ORACIONES breves

Carta a Dios - 1

Hoy Padre, ¡Señor de todos nosotros! me dirijo a Ti,
con mi mayor fe y con mi máximo deseo
para pedirte a gritos:
¡Por favor ayúdame!
Para pedirte a gritos la libertad de un ser
que sufre para defender una causa cruel e injusta
en la que yo hoy, con orgullo y coraje, ando metida.

Te pido libertad porque me siento esclava
me siento esclava de todo tipo de amenazas,
me siento esclava de todo tipo de humillaciones,
me siento esclava de ver tanta crueldad entre nosotras mismas.
me siento esclava de ver que pocos seres humanos están entre nosotros.
Me siento esclava al ver que Tú querías libertad para que hubiese paz entre nosotros y nos abrazáramos como hermanos
y yo me siento, a veces, ante una soledad inmensa,
cruel y fría como el hielo del océano.

No sé de que manera podré construir un deseo que Tú, “mi Dios” soñaste para todos nosotros,
pero sé que a mi lado estás,
sé que me persigues,
que te encuentras junto a mí.

Sé que sola no estaré mientras tú, “mi Dios divino”
me acompañes a todas partes.

Cada mañana al despertarme miro a través de la ventana
y digo con un grito al aire: ¡Dios mío, ayúdame!
¡Dios mío, dame fuerzas
para poder soportar esta pena que me pesa,
esta angustia que me ahoga, sin tener necesidad!